

# ESTRELLA FUGAZ

## (EXTRACTOS DEL GUIÓN DE LARGOMETRAJE)

### SEC. 1 COCINA /INT.DÍA

Una cena alrededor de una mesa repleta de niños y adolescentes comiendo con los ojos fijos en el televisor. Una madre agotada.

Del ambiente sólo se desprende miseria.

Una chica de una belleza pasmosa, muy morena de piel y cabellos, hace su aparición: enseguida la tensión sube en ese pequeño comedor: no sólo por la energía que de ella se desprende, como si todo lo electrizase, sino por un ligero nerviosismo que invade el espacio exiguo. Tiene ojos grandes y negros, ligeramente maquillados. Está vestida para salir.

La madre, después de echarle una ojeada rápida y desaprobadora:

**LA MADRE:**

¿No cenas?

La joven

**ESTRELLA:**

Es que se me quitan las ganas... ¡Comer cada día lo mismo!

**LA MADRE:**

¡Haz lo que quieras!...

Silencio

**LA MADRE:**

Me tienes tan harta...

**ESTRELLA:**

¡Anda que tú a mí! Eso es precisamente lo que voy a hacer:

¡lo que me da la gana!

**LA MADRE** (sin levantar los ojos, comiendo):

Es odiosa. Esta desgraciada no es mi hija...

(clavándole una mirada de una dureza despiadada)

¿Te digo una cosa?: ¡No quiero verte más!

**ESTRELLA** (cáustica):

No te preocupes : ¡te lo juro, no me volverás a ver!

Los niños giran hacia su hermana una mirada desconcertada que pronto se vuelve algo angustiada.

Estrella se encoge de hombros, barre con una última mirada toda la mesa. Su expresión pretende mostrar indiferencia pero se asoma un poco de despecho en ella.

La madre sigue sin levantar los ojos de su plato.

Los ojos de Estrella se humedecen en un instante pero ya se ha dado la vuelta.

Escuchamos un portazo.

(...)

### SEC. 3 CALLE MADRID / EXT. DÍA

Estrella camina por una calle que se encuentra detrás de la Gran Vía Madrileña. Mientras camina, vuelve una y otra vez a leer el anuncio que tiene entre manos: "*Se busca a chicas jóvenes para Desnudo Artístico. Trabajo muy bien remunerado*".

Completamente indiferente a las miradas de los hombres que no la sueltan desde todas partes, Estrella avanza con paso decidido. Tan sólo una ligera aprensión se lee sobre su cara.

Llega por fin delante de la puerta que lleva el número indicado en el anuncio: cristales con azogue, una puerta negra y opaca. Un neón rosa, encendido en pleno día, dibuja en letra manuscrita: "*Crazy*". Estrella abre la puerta despacio. En seguida, por las fotos colgadas al entrar, comprende: se trata de un Peep-show.

### SEC. 4 PEEP SHOW: MADRID / INT. DÍA

Un hombre está vaciando los contadores de monedas de las puertas que dan a la pista.

Lleva un montón de monedas en las manos y tiembla ligeramente cuando descubre a Estrella inmóvil, con la mirada tranquilamente fija en él.

Ella le tiende una mano de muy decidida. Las monedas que el hombre lleva en las suyas, caen por todas partes.

Visiblemente está inmediatamente turbado por esa presencia que acaba de irrumpir en el licencioso lugar, algo cutre.

**ESTRELLA:**

El... "*Desnudo Artístico*", ¿es aquí?..

El hombre, algo cortado:

**EL DUEÑO DEL PEEP SHOW:**

Ah si... ¿Viene por el anuncio?

Estrella asiente con la cabeza, sin soltarle con su mirada, pero reservada y hasta un poco recelosa.

**PATRON DEL PEEP SHOW:**

Señorita... Que sepa que no hay nada aquí que pueda chocarla...  
Sólo se trata de desvestirse detrás de un cristal...

Estrella guarda el silencio.

El dueño prosigue, es él quien parece el más intimidado

**DUEÑO DEL PEEP SHOW:**

¿Quizás desea mirar? ¿Quiero decir, visitar?

Estrella se encoje de hombros, como diciendo "si es preciso..."  
Luego añade, indicándole una de las puertas que se suceden en semi-círculo, precisamente la puerta por la cual el hombre salió antes con las manos llenas de monedas de 2 euros:

**ESTRELLA:**

Mirar. Sí.

El hombre deposita el dinero en la caja rápidamente, mientras asiente con la cabeza.

**DUEÑO DEL PEEP SHOW:**

Enseguida... Por aquí...

Introduce a Estrella en una de las minúsculas cabinas donde difícilmente caben dos personas.

Le ruega que se siente, mientras él se queda de pie a su lado.

Cierra cuidadosamente la puerta y ensarta una moneda: una cortina se levanta despacio.

Al otro lado del cristal, aparece una chica que se contonea al ritmo de la música, sobre una pista redonda y giratoria totalmente rodeada de espejos.

La chica desliza lentamente sobre sus hombros los tirantes de un camisón sexy, con una mueca que se quiere igualmente sexy.

Estrella comprende que detrás de cada espejo, hay una cabina.

La chica, que se arrodilló, mira ahora hacia ellos, pero la mirada está desplazada, como la de los ciegos, apunta justo al lado de ellos: no los ve, dirige sus guiños hacia su propio reflejo, a la vez que al desconocido que se supone encontrarse detrás de cada cristal.

Estrella se levanta, deseosa de salir de ese espacio sofocante.

El dueño se apresura en abrirla, temiendo que esta chica muy joven -mucho más joven que la que se encuentra sobre la pista- esté algo molesta...

Pero Estrella le tranquiliza enseguida:

**ESTRELLA (un poco seca):**

Está bien, ya lo he entendido. Gracias.

El dueño se encuentra preso de cierta confusión que le vuelve ridículo, trata de poner un poco de humor en sus palabras:

**DUEÑO DEL PEEP SHOW:**

De eso se trata: ... ¡entrar poco vestida y...  
salir completamente desnuda!

La música tecnó suena muy fuerte.

El dueño prosigue:

**DUEÑO DEL PEEP SHOW:**

Luego está la categoría superior, dónde las chicas ganan más dinero... Porque allí, además del sueldo fijo cobráis un porcentaje. Existe la "Cabina Especial" que

tiene una duración de ocho minutos, y también el "Salón Particular" que son doce. En ambos casos, un solo cliente.  
Sígueme hacia el piso de arriba por favor...

**ESTRELLA (cortándole):**  
Quisiera conocer a las chicas, si puede ser...

El dueño no esperaba esta petición. Disimula rápidamente su sorpresa y le responde con una sonrisa:

**DUEÑO DEL PEEP SHOW:**  
Por supuesto, no hay ningún problema...

El dueño llama a una puerta, vemos que Estrella es sensible a esta marca de mínimo respeto. Después de escuchar un "pasar", abre: nos encontramos con un cuarto minúsculo sin ventana. En ese cuarto se encuentran cinco mujeres jóvenes. Una de ella se está lavando el pelo en el lavabo, Otras están sentadas, ojeando revistas. Una se está limando las uñas. La chica a quien vieron al otro lado del espejo vuelve de la pista, otra, como un autómeta, ya se levantó para sucederle. Estrella se encuentra muy cortada, está a punto de preguntar algo, pero no se atreve: las chicas la miran de arriba abajo en un relámpago y vuelven a su ocupación, afectando una total indiferencia. Estrella abre la boca de nuevo, pero finalmente se retiene y calla. Entonces se vuelve hacia el dueño.

**ESTRELLA:**  
Gracias.

El dueño cierra la puerta.  
No hubo ni un "Buenos Días", ni un "Adiós".  
Estrella se dirige hacia la salida del local.

**EL DUEÑO DEL PEEP SHOW:**  
¿No desea ver el resto?

**ESTRELLA:**  
Ya me hago una idea. Se lo agradezco.

Un silencio. De repente, justo al llegar a la puerta, Estrella rompe a reír

**ESTRELLA:**  
No está mal lo del "desnudo artístico"... Yo casi no fui al cole...,  
¡Pero creo que no es esto un "desnudo artístico"!

Y sigue con una carcajada que no consigue refrenar.

El dueño está completamente desconcertado: tanta impudencia... Esta chica es muy joven, tiene una belleza muy perturbadora y muy fresca a la vez, ¡pero esta desfachatez!... No, no está acostumbrado.

El aire desconcertado del dueño parece divertir a Estrella que consigue, a duras penas, calmar su risa. Luego calla.

**EL DUEÑO DEL PEEP SHOW:**

Estaría usted... Quiero decir: ¿le podría interesar?

**ESTRELLA:**

Es que yo... yo no tengo ninguna experiencia, me temo que no sabría desempeñar mi papel.

**EL DUEÑO DEL PEEP SHOW:**

Señorita, ¡por eso no se preocupe, aprenderá muy rápidamente!... No. Lo importante es el físico. Y esto, permítame que se lo diga, lo tiene de sobra...

**ESTRELLA:**

Gracias, muy amable.

**EL DUEÑO DEL PEEP SHOW (casi cortándola):**

¡Usted lo tiene que saber:  
con un poco de buena voluntad se llega a todo!

Estrella se vuelve hacia él y le planta aquella mirada directa, muy característica suya. Una mirada que desconcertaría a cualquiera

**ESTRELLA:**

¿Ah sí?, ¿usted cree?  
¿Con un poco de buena voluntad se puede llegar a todo?

El dueño no sabe si se está burlando o si le pregunta de verdad.  
El tono es realmente ingenuo, pero la chica no lo es: de eso está seguro.  
Estrella alcanzó casi la puerta

**EL DUEÑO DEL PEEP SHOW:**

Piénselo bien, el salario es muy interesante y aquí no debe temer nada: tratamos a nuestras empleadas con mucho respeto.

Luego repentinamente, mientras Estrella abre la puerta, parece querer recobrar la autoridad que perdió, sin saber ni cómo, desde que la joven pasó la puerta del local.

También aparece en él como de forma puramente instintiva, algo que le sobrepasa: como si no quisiera dejarla escapar, como el cazador con su presa...

**EL DUEÑO DEL PEEP SHOW**

Le dejo cuarenta y ocho horas para decidirse.

**ESTRELLA:**

De acuerdo. Voy a pensarlo. ¿El número dónde puedo localizarle,  
es el del anuncio?

**EL DUEÑO DEL PEEP SHOW:**

¡Sí!... Pregunte usted... Pregunte por el Señor Álvarez, Pedro Álvarez.

**ESTRELLA:**

Entendido.

Después de una última sonrisa, Estrella sale y se va.

Desde el marco de la puerta, él la sigue con una mirada ansiosa. Parece alterado.

Estrella no se vuelve una sola vez, se aleja con pasos regulares, indolente.

Su largo cabello va meciéndose en su espalda, ondulando al ritmo de su paso  
ligeramente flotante, sobre unas piernas de una longitud infinita.

...

...